

ESPECIAL: Expertos consideran necesaria revisión de reforma educativa de México para mejorar su alcance

MEXICO, 10 jul (Xinhua) -- La evaluación docente y otros puntos de la reforma educativa que México implementa deben revisarse y rediseñarse para que tengan mayor efectividad, más allá de las exigencias del magisterio disidente que desde mayo protesta en las calles, dijeron a Xinhua dos destacados expertos.

El investigador emérito del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) de la UNAM, Angel Díaz-Barriga, indicó que el proceso para evaluar el desempeño de maestros instaurado en la reforma es necesario, pero el examen usado por el órgano responsable no es el mecanismo adecuado.

"Podría ser a través de observaciones en aula con métodos de autoconfrontación, que están en la literatura de investigación, en los que al docente se le presentan grabaciones de lo que hace en el salón de clases", sugirió.

La evaluación es uno de varios aspectos por los que maestros agremiados a la disidente Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) exigen la derogación de la reforma porque acusan que es punitiva y abre la puerta a despidos, algo que el gobierno federal afirma que es falso.

La Secretaría de Educación Pública (SEP) sostiene que la evaluación integral no lleva al despido aún si el docente no obtiene un buen resultado porque su objetivo es capacitar al que necesite mejorar.

Díaz-Barriga expuso que actualmente desarrolla una investigación con maestros examinados en 2015 que no son agremiados a la CNTE y le han respondido que el proceso es largo, dudan que realmente evalúe su desenvolvimiento en clase y consideran enredado el cálculo de su calificación.

"Ellos realmente se quejan de todos los procedimientos de evaluación, no sólo de uno", apuntó el investigador emérito del IISUE de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Según la SEP, el proceso consiste en cuatro aspectos: opinión del director del plantel, explicación del maestro sobre la calidad de trabajos de sus alumnos, examen escrito, y argumentación, también en papel, de la planeación de clases. Por lo pronto, el ministerio instaló esta semana una mesa de diálogo con el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) para analizar fallas e insuficiencias detectadas por ese gremio dentro de los procesos de evaluación y, en términos generales, mejorar la implementación de la reforma, según informó el ministerio.

El experto señaló que en la autoconfrontación el maestro podría exponer a un observador sobre las decisiones que toma en el aula de cara a que sea retroalimentado, pues, explicó, cada salón responde a un contexto distinto aún dentro de la misma escuela.

"Se tendría que cambiar la visión de evaluación hacia lo que llamo una visión social que involucre a la escuela", agregó Díaz-Barriga.

Los maestros disidentes rechazan la reforma desde su promulgación en 2013, pero a partir de mayo pasado endurecieron sus protestas con suspensiones de clases, marchas y bloqueos carreteros en los estados de Oaxaca, Chiapas, Guerrero y Michoacán, donde tienen mayor presencia.

La reforma implicó modificaciones a la Constitución y a la Ley General de Educación, además de la creación de leyes secundarias para crear el Servicio Profesional Docente y el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), órgano autónomo que examina a los maestros.

Para la SEP, se trata de una reforma "integral y compleja" con la que se recupera la rectoría del Estado en materia educativa, mejora las condiciones de las escuelas, actualiza planes de estudios, y fortalece la selección y formación de los maestros.

Entrevistado por separado, el también investigador del IISUE, Hugo Casanova, dijo que a su parecer el proyecto educativo tiene "errores fundamentales" en su diseño y debe readecuarse a partir de un diagnóstico limpio de visiones políticas o burocráticas.

El también profesor de la UNAM aseguró que en esta revisión sería esencial que se consulte a maestros que están en las aulas y a especialistas, aunque la SEP sostiene que en la discusión de la reforma se involucró a la comunidad educativa y a expertos.

"Hay que poner todos los temas que atañen a lo sustantivo de la educación: planes y programas, esquemas de formación de profesores y esquemas de evaluación sustantiva", abundó.

Casanova aclaró que la problemática trasciende al conflicto entre el gobierno federal y la CNTE porque tiene como fondo mejorar la calidad de la educación en México, donde, aseguró, existen 5 millones de analfabetas y 32 millones de personas no concluyeron niveles de primaria o secundaria.

"Hay un grupo que se ha radicalizado pero lo que se está discutiendo es la pertinencia o no de una propuesta educativa en términos oficiales y, en ese sentido, yo como estudioso puedo ver que la propuesta gubernamental no satisface el problema educativo", dijo.

"No es un problema de contentar o no a la CNTE, es un problema de atinarle a resolver un problema estructural", advirtió Casanova.

Sobre el conflicto, Díaz-Barriga estimó que los maestros disidentes equivocan camino al poner sobre la mesa la derogación de la reforma como única respuesta para poner fin a las protestas, que, según el gobierno, han afectado la vida y economía de Oaxaca, donde se han dado las mayores movilizaciones.

El investigador emérito aclaró que el gobierno federal tampoco puede negarse a la posibilidad de proponer al Congreso que sean revisados los puntos problemáticos, por lo que ambas partes deben ceder dentro del diálogo que abrieron el 22 de junio y que celebrará su cuarta reunión este próximo lunes.

"Espero que realmente haya una actitud de buscar una salida cediendo en ambos grupos. Los especialistas en evaluación estamos dispuestos a fungir como los terceros en la mesa para ayudar a las dos partes a conciliar", afirmó Díaz-Barriga.